

# **Manifestaciones materiales del poder en al-Andalus**

Alberto García Porras (ed.)

erman ta zabal zazu



Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea

CIP. Biblioteca Universitaria

**Manifestaciones** materiales del poder en al-Ándalus / Alberto García Porras (dir.). – Bilbao : Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, Argitalpen Zerbitzua = Servicio Editorial, D.L. 2021. – 214 p.: il., gráf., map. ; 30 cm. – (Documentos de Arqueología Medieval ; 15)

Recoge parte de las contribuciones presentadas en el Congreso celebrado en Granada en noviembre de 2016, el n.º XVII de las Jornadas de Arqueología Medieval.

D.L.: BI-01197-2021. — ISBN: 978-84-1319-348-9.

1. Arqueología medieval – Congresos. 2. Ciudades medievales. 3. Poder (Ciencias sociales). 4. España – Historia – 0711-1492 (Periodo árabe.) I. García Porras, Alberto, director. II. Jornadas de Arqueología Medieval (17º. 2016: Granada)

904(460)04/14(063)

94(460)07/14(063)

## Documentos de Arqueología Medieval

Esta colección de monografías tiene como fin editar estudios, actas de encuentros, tesis o memorias de excavación en el campo de la Arqueología y la Historia Postclásica siguiendo criterios de calidad. Todos los textos publicados han sido revisados por evaluadores externos siguiendo protocolos en uso en las revistas referenciadas. Se aceptan textos en distintos idiomas, y solamente se publicarán trabajos inéditos. El Comité Científico está formado por los siguientes investigadores:

The aim of this collection is to edit monographs, proceedings, dissertations and archaeological reports from Post-classical Archaeology and History, with quality criteria. Referees, following protocols in use in the quoted journals, will evaluate the texts; the internationalization of the research will prevail, with publication made in different languages. Only original texts will be accepted. The advisor board is made up of the following scholars:

Alberto García Porras (Universidad de Granada)  
Alejandro García Sanjuán (Universidad de Huelva)  
Alfonso Vigil-Escalera Guirado (Universidad de Salamanca)  
Andrew Reynolds (University College London)  
Catarina Tente (Universidade Nova de Lisboa)  
Giovanna Bianchi (Università degli Studi di Siena)  
Helena Catarino (Universidade de Coimbra)  
Helena Kirchner Granell (Universitat Autònoma de Barcelona)  
Igor Santos Salazar (Università degli Studi di Trento)  
Iñaki Martín Viso (Universidad de Salamanca)  
Jorge Alejandro Eiroa Rodríguez (Universidad de Murcia)  
José Avelino Gutiérrez González (Universidad de Oviedo)  
Juan Antonio Quirós Castillo (Universidad del País Vasco /Euskal Herriko Unibertsitatea)  
Juan Carlos García Armenteros (Universidad de Jaén)  
Julio Escalona Monge (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid)  
Margarita Fernández Mier (Universidad de León)  
Olatz Villanueva Zubizarreta (Universidad de Valladolid)  
Santiago Castellanos (Universidad de León)

### Comité Editorial / Editorial board

Juan Antonio Quirós Castillo (director); Julio Escalona Monge, Margarita Fernández Mier, Iñaki Martín Viso

Correspondencia: [dam@ehu.es](mailto:dam@ehu.es)



Proyecto de Investigación I+D «Poder y comunidades rurales en el reino nazarí» (HAR2015-66550-P) y Grupo de Investigación "Producción, Intercambio y Materialidad" PRINMA - HUM-1035. Universidad de Granada



UPV/EHUren Argitalpen Zerbitzuaren Erdi Aroko Arkeologia dokumentuak bidumak Academic Publishing Quality (CEA-APQ) edizio akademikoaren kalitatezko zigiluaren aipua jaso du.

La colección Documentos de Arqueología Medieval del Servicio Editorial de la UPV/EHU ha sido distinguida con el Sello de Calidad en Edición Académica-Academic Publishing Quality (CEA-APQ).

© Euskal Herriko Unibertsitateko Argitalpen Zerbitzua  
Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.

ISBN: 978-84-1319-348-9

Lege gordailua / Depósito legal: LG BI 01197-2021

Motivo de la portada: Castillo de Pesquera (Granada), visto desde el suroeste (J. A. Cáceres Rojas).

# ÍNDICE

Resumen, Laburpena, Abstract, Riassunto, Resumé .....	9
Listado de autores. ....	13
Listado de figuras y láminas .....	15
Presentación, <i>por Alberto García Porras</i> .....	19
1. El papel de la producción cerámica en la interpretación arqueológica medieval. Un primer ensayo introductorio <i>Alberto García Porras</i> .....	21
2. Revisiting ‘al-mulk’. Power, crafts and the palatine city of Madīnat al-Zahrā <i>David Govantes-Edwards, Chloe Duckworth</i> .....	33
3. El patrimonio real y el comercio en la Granada nazarí <i>María del Carmen Jiménez Roldán</i> .....	45
4. Rábitas y Zawiya. Topografía sagrada de la Granada medieval <i>Juan Cañavate Toribio</i> .....	57
5. Al-ḥama. Alhama de Granada en la Baja Edad Media vista a través de la Arqueología <i>Laura Martín Ramos</i> .....	75
6. La arquitectura de los califas. Una visión desde la frontera sur de al-Andalus <i>Pedro Gurriarán Daza</i> .....	87
7. Un ejercicio de poder en la frontera nazarí. El castillo de Almogía <i>David Ortega López</i> .....	109
8. Datos arqueológicos de la Torre de Agicampe (Loja, Granada). Una fortificación de alquería en el contexto de la última frontera de al-Andalus <i>Santiago M. Pecete Serrano, Luis José García-Pulido, Antonio Faustino Buendía Moreno</i> .....	129
9. El castillo de Pesquera (Algarinejo, Granada). Una fortaleza auxiliar en la frontera nazarí <i>Juan Antonio Rojas Cáceres</i> .....	171
10. Una revisión de la arqueología del poder de las taifas, a la vista de sus objetos suntuarios y de prestigio <i>Rafael Azuar</i> .....	179

11. La numismática de ibn Mardaniš. Instrumento de propaganda y legitimación del poder <i>Alicia Hernández Robles</i> .....	197
12. Nuevos tiempos, nuevos poderes. El castillo de Lanjarón a través de sus restos faunísticos a comienzos de la Edad Moderna <i>Moisés Alonso-Valladares, Silvia Valenzuela-Lamas</i> .....	203
Criterios de evaluación y normas de publicación de la serie «Documentos de Arqueología Medieval» ..	215
Títulos publicados .....	219

## Resumen

El poder ha sido una de esas temáticas olvidadas por los estudios de la reciente Arqueología Medieval. La mayoría de los trabajos arqueológicos dedicados a la etapa medieval se ocuparon inicialmente del estudio de los grupos campesinos, del medio rural en su conjunto, entendiéndose que con ello se venía a suplir el déficit de información que los textos, fuente en la que se basó tradicionalmente la reconstrucción de nuestro pasado medieval, ofrecían. Déficit aún más severo en el caso de al-Andalus, donde no contamos con abundantes series de documentación de archivo.

Con esta nueva arqueología surgida en las décadas finales del siglo xx, se buscaba contrarrestar las carencias de la documentación textual al tiempo que aportar una nueva visión arqueológica, alejada de la naturaleza monumentalista y artística de los estudios «arqueológicos» realizados hasta entonces. Una nueva visión que supusiera un cambio de paradigma.

La contraposición entre vieja y nueva arqueología planteada entonces, y entre ésta y la documentación escrita escondía otra menos evidente entre las estructuras de poder (consideradas sólo accesibles desde sus monumentos, estética y textos), y las comunidades ajenas al mismo.

Esta neta contraposición es la que hemos querido despejar con el presente libro, en el que consideramos que los restos materiales, la materialidad en su conjunto, ofrece informaciones que permiten observar en su globalidad la sociedad andalusí, incluyendo también las estructuras de poder.

## Laburpena

Boterea Erdi Aroko arkeologia berriak egindako ikerketen artean, ahaztutako gai horietako bat izan da. Erdi Aroa landu duten arkeologia-lan gehienak, hasiera batean, nekazari-taldeen azterketaz arduratu ziren, landa-inguruneaz, oro har. Horrela, testuek eskaintzen zuten informazio-eskasia ordeztu zela pentsatu zen, iturri mota horretan oinarritu baitzen tradizionalki gure Erdi Aroko iraganaren berreraikuntza. Gabezia are larriagoa da al-Andalusen kasuan, ez baitugu artxiboko dokumentazio-serie ugarririk.

XX. mendearen azken hamarkadetan sortutako arkeologia berri honekin, testu-dokumentazioaren ga-beziei aurre egin eta, aldi berean, ikuspegi arkeologiko berri bat eman nahi izan zen, ordura arte egindako azterlan «arkeologikoen» izaera monumentalista eta artistikotik urrunduz. Paradigma-aldaketa ekarriko lukeen ikuspegi berri bat zen.

Orduan planteatutako arkeologia zahar eta berriaren eta honen eta dokumentazio idatziaren arteko aurkakotasunak, hain nabarmena ez zen beste bat ezkutatu zuen, botere-egituren (monumentu, estetika eta testuen bidez baino ezin zirenak ezagutu) eta beraietarik at zeuden komunitateen artekoa, hain zuzen.

Kontrajartze garbi hori argitu nahi izan dugu liburu honen bidez. Gure ustetan, hondakin materialek, materialtasunak oro har, al-Andaluseko gizartea bere osotasunean ikertzea ahalbidetzen duen informazioa eskaintzen du, botere-egiturei dagokiona barne.

### Abstract

Power is one of those topics neglected by recent medieval archaeology. Most early medieval archaeology focused on the study of peasant groups and the rural world more broadly, as an attempt to compensate for the limited information provided by the written record, the source on which our reconstruction of the Middle Ages was largely based. This deficit was particularly severe in al-Andalus, where archival documents are very scarce.

This new archaeology, which emerged in the closing decades of the 20<sup>th</sup> century, sought to offset this lack of written evidence, while adopting a new archaeological perspective to leave behind the monumental-based and art history-inspired approach of previous «archaeological» works. This new vision aimed for a change of paradigm.

The contrast between old and new archaeology and between archaeology and written evidence concealed a less obvious one, between structures of power (access to which was believed to be limited to the study of monuments, aesthetics and texts), and those communities that did not partake in them.

This book aims to clear out this contrast; we think that material remains, materiality in the broadest expression of the word, offers evidence through which to observe Andalusí society, including its power structures, globally.

### Riassunto

Il potere é stato uno degli aspetti dimenticati negli studi dell'archeologia medievale. Gli addetti ai lavori si sono occupati di studiare gruppi contadini o, l'ambito rurale nel suo insieme, ciò per colmare la mancanza d'informazione data dai testi che, finora, sono stati la fonte tradizionale per la ricostruzione del nostro passato medievale; mancanza che si accusa ancor piú decisa nel caso degli studi di *al-Andalus*, nei quali la raccolta di documenti scritti non é abbondante.

Questa nuova archeologia, nata negli ultimi decenni del xx secolo, cercava di contrastare la mancanza di documentazione testuale e, allo stesso tempo, di offrire una nuova prospettiva della materia che fosse lontana dalla natura monumentalista e artistica degli studi archeologici realizzati fino ad allora: una nuova visione per impostare un cambio di paradigma.

La contrapposizione tra l'antica e la nuova archeologia, e tra quest'ultima ed i documenti testuali, nascondeva un altro confronto, se pur meno evidente, tra le strutture di potere (considerate accessibili solo attraverso monumenti, estetica e testi) e le comunità aliene allo stesso.

Con questo libro cerchiamo di risolvere tale contrasto, e, al contempo consideriamo che i resti materiali, la materialità nel suo insieme, offre informazioni che ci permettono di osservare la società *andalusí* in un modo piú globale e, di conseguenza, di incidere anche nelle strutture del potere.

## Resumé

Le pouvoir a été une thématique oubliée des études archéologiques médiévales récentes. La majorité des travaux dédiés à cette période se sont d'abord focalisés sur l'étude des populations paysannes et des milieux ruraux, avec pour objectif de combler un déficit d'informations textuelles, sur lesquelles se basent traditionnellement la reconstruction de notre passé médiéval. Ce déficit textuel étant d'autant plus présent pour le cas d'Al-Andalus qui n'est que très peu documenté.

Avec cette archéologie, qui se développe dans les dernières décennies du XXe siècle, l'objectif était donc de compenser les carences archivistiques afin d'apporter une vision nouvelle, éloignée de la nature monumentaliste et artistique des études «archéologiques» menées jusqu'alors, incluant de fait un changement de paradigme.

Une opposition entre vieille et nouvelle archéologie, entre archéologie et sources écrites apparaît alors, occultant un temps une opposition moins évidente entre les structures de pouvoir (visibles au travers des monuments et des textes) et les communautés dépourvues de celui-ci.

C'est cette nette opposition que nous avons cherché à mettre en lumière dans ce livre, dans lequel nous avons considéré que les restes matériels, que la matérialité dans son ensemble, offre des informations qui permettent d'observer la totalité de la société d'Al-Andalus, en y incluant les structures de pouvoir.

## Listado de autores

Alberto García Porras (Universidad de Granada)  
Alicia Hernández Robles (Universidad de Murcia)  
Antonio Faustino Buendía Moreno (Arqueólogo)  
David Govantes-Edwards (Newcastle University)  
Chloe Duckworth (Newcastle University)  
David Ortega López (Universidad de Granada)  
Juan Antonio Rojas Cáceres (Universidad de Granada)  
Juan Cañavate Toribio (Universidad de Granada)  
Laura Martín Ramos (Universidad de Granada)  
Luis José García-Pulido (Universidad de Málaga-LAAC. Escuela de Estudios Árabes. CSIC)  
María del Carmen Jiménez Roldán (Universidad de Granada)  
Moisés Alonso-Valladares (Universidad de Granada)  
Pedro Gurriarán Daza (Instituto de Estudios Campogibraltareños)  
Rafael Azuar (MARQ. Museo Arqueológico de Alicante)  
Santiago M. Pecete Serrano (Arqueólogo)  
Silvia Valenzuela-Lamas (Consejo Superior de Investigaciones Científicas)

## Listado de figuras y láminas

Figure 2.1.	Location of Madinat al-Zahra. ....	34
Figure 2.2.	Prospection areas: Geophysical survey, geochemical and magnetic susceptibility survey and geochemical and magnetic susceptibility survey .....	37
Figure 2.3.	Plot of enhanced (de-stripped, interpolated and clipped) magnetometry data from West Madinat al-Zahra (1: 2000). ....	38
Figure 2.4.	Selected high-resolution data for area 1. Magnetic susceptibility grid; raw (de-stripped) magnetometry data; enhanced (de-stripped, interpolated and clipped) data; handheld pXRF results for Pb. ....	38
Figure 2.5.	Plot of raw (de-stripped) magnetometry data from East Madinat al-Zahra (1: 2500) .	39
Figure 2.6.	Plots showing the results of geochemical (Pb) survey for the entire site .....	39
Figura 3.1.	Cuadro: espacios comerciales y/o artesanales según la dotación fundacional del Hospital Real .....	48
Figura 3.2.	Cuadro: espacios comerciales y/o artesanales según el inventario de bienes de Hernando de Zafra .....	49
Figura 3.3.	Cuadro: espacios comerciales y/o artesanales según los informes de los bienes defraudados por los nobles .....	49
Figura 3.4.	Cuadro: espacios comerciales y/o artesanales según los documentos árabes romanecados de los infantes de Granada. ....	50
Figura 3.5.	Cuadro: espacios comerciales y/o artesanales según el libro de la renta de la haguëla de 1505 .....	51
Figura 3.6.	Cuadro: espacios comerciales y/o artesanales según el libro de la renta de la haguëla de 1552 .....	52
Figura 5.1.	La depresión Tierra de Alhama rodeada de montañas con el municipio de Alhama de Granada resaltado .....	76
Figura 5.2.	Vista de la torre del homenaje, la muralla y la barbacana fosilizadas en el viario .....	80
Figura 5.3.	Conducción de aguas desde la Fuente del Manco hasta el Convento de San Diego. . .	81
Figura 5.4.	Camino de los Ángeles en momentos previos a ser asfaltado. ....	82
Figura 6.1.	Situación de los principales lugares citados en el texto en el entorno del mar de Alborán y el estrecho de Gibraltar (siglo x) .....	89
Figura 6.2.	Vista de Ceuta desde el norte en el <i>Civitates Orbis Terrarum</i> , de Georgius Braun, 1572. ....	103
Lámina 6.1.	Vista cenital de los restos defensivos de periodo omeya hallados en la excavación arqueológica de la Avenida de la Marina de Algeciras. ....	91
Lámina 6.2.	Torre de flanqueo de periodo califal conservada en el frente septentrional de la muralla del recinto de la Ciudad de Ceuta. ....	93
Lámina 6.3.	Detalle de las defensas califales del frente occidental de la alcazaba de Tánger .....	94

Lámina 6.4.	Vista general de la torre almenara moderna sobre un recinto de tapial de periodo califal en la cala de La Rijana (Granada) . . . . .	96
Lámina 6.5.	Vista general de la alcazaba de Almería desde el cerro de San Cristóbal y el barranco de La Hoya. . . . .	97
Lámina 6.6.	Alzado exterior de la Puerta Califal de Ceuta . . . . .	97
Lámina 6.7.	Vista general del castillo de Guzmán el Bueno de Tarifa . . . . .	98
Lámina 6.8.	Detalle del frente occidental de la fortificación de Debna/Demna (autor: Lazarev <i>et alii</i> , 2012) . . . . .	100
Lámina 6.9.	Detalle de la base de un paño defensivo con los sillares dispuestos a tizón en la fortaleza de Ḥaḡar al-Nasr (autor: Patrice Cressier) . . . . .	101
Lámina 6.10.	Vista general de la muralla de al-Baḡra (autor: Patrice Cressier) . . . . .	102
Lámina 6.11.	Alzado de las murallas conservadas en la cima del Monte Hacho de Ceuta . . . . .	104
Figura 7.1.	Ubicación de Almogía . . . . .	110
Figura 7.2.	Cerro sobre el que se asienta la fortaleza. Perfil oriental. . . . .	111
Figura 7.3.	Planta de la fortaleza de Almogía. . . . .	112
Figura 7.4.	Perfil este de la Torre de la Vela. . . . .	113
Figura 7.5.	Perfil oeste de la Torre de la Vela . . . . .	113
Figura 7.6.	Torre de planta semicircular superpuesta en una de planta cuadrada . . . . .	114
Figura 7.7.	Perfil del lienzo n.º 8. . . . .	115
Figura 7.8.	Fortalezas y frontera nazarí y cristiana . . . . .	117
Figura 7.9.	Vista de Almogía. . . . .	121
Figura 7.10.	Restos de la torre de Cantarraján . . . . .	124
Figura 8.1.	Localización de la Torre de Agicampe en su entorno más inmediato, dentro de los límites del cortijo del mismo nombre . . . . .	131
Figura 8.2.	Indicios de restos murarios en la fotografía de 1956-57 del vuelo de los americanos, que podrían haber pertenecido a un recinto defensivo exterior asociado a la torre y sistema hidráulico desde el cercano manantial de Agicampe. . . . .	131
Figura 8.3.	Triangulación visual entre la Torre de Agicampe y las fortalezas cercanas. . . . .	132
Figura 8.4.	Estado reciente e hipótesis de las plantas originales de la Torre de Agicampe . . . . .	133
Figura 8.5.	Ortofotografías del estado en el que se encontraban los alzados de la Torre de Agicampe al iniciar la intervención . . . . .	133
Figura 8.6.	Torre de la Solana (Alhama de Granada), en la que observan huecos que podrían haber estado relacionados con el sistema de acceso a la entrada elevada. . . . .	134
Figura 8.7.	Secciones de la Torre de Agicampe con la hipótesis del momento original y el estado en el que se encontraba, donde pueden observarse las oquedades practicadas en los muros este y oeste . . . . .	135
Figura 8.8.	Ortofotografía de la puerta de entrada original, vista desde el interior de la Torre de Agicampe . . . . .	136
Figura 8.9.	Vista hacia el sur de la bóveda de cañón y suelo excavado en el interior de la sala inferior de la Torre de Agicampe . . . . .	136
Figura 8.10.	Estado en el que se encontraba la coronación y parte de la bóveda central de la sala superior de la Torre de Agicampe . . . . .	137
Figura 8.11.	Intersticios de las vigas situadas sobre las bóvedas de la planta superior y bajo la cubierta de la Torre de Agicampe . . . . .	141
Figura 8.12.	Vista de los restos de la bóveda de la alhanía meridional de la planta superior de la Torre de Agicampe. . . . .	141
Figura 8.13.	Sondeos planteados en el proyecto . . . . .	142
Figura 8.14.	Vista de la cimentación de cal y canto de la torre. . . . .	143
Figura 8.15.	Vista oblicua de sondeo 2 desde el suroeste. . . . .	143

Figura 8.16.	Vista general del sondeo 3 desde el norte una vez finalizado . . . . .	143
Figura 8.17.	Perfil sur del sondeo 1 . . . . .	144
Figura 8.18.	Cerámica nazará asociada a la UEN-1007 y UEC-1008 . . . . .	145
Figura 8.19.	Sondeo 1 finalizado . . . . .	145
Figura 8.20.	Sondeo 2 perfil oeste . . . . .	146
Figura 8.21.	Materiales asociados a la UEN 2002 . . . . .	147
Figura 8.22.	Sondeo 3, perfil este . . . . .	147
Figura 8.23.	Vista de la sección y la superficie de un fragmento de suelo de mortero de cal y grava vinculado a la UEN-3002 . . . . .	148
Figura 8.24.	Arriba, dibujo y fotografía de la pieza. Abajo, y como elemento de comparación, puntas de virote medievales documentadas en el Castro de los Judíos (Puente Castro, León) . . . . .	150
Figura 8.25.	Alzado este. . . . .	151
Figura 8.26.	Vista del vano UEC una vez eliminado el cegado posterior . . . . .	152
Figura 8.27.	Composición de mosaico de imágenes del ángulo sureste de la estancia. . . . .	153
Figura 8.28.	Estancia de planta baja. Bóveda . . . . .	153
Figura 8.29.	Planta general de la estancia de planta baja . . . . .	154
Figura 8.30.	Alzado sur de la estancia de planta baja . . . . .	154
Figura 8.31.	Planta final de la estancia de la planta superior. . . . .	155
Figura 8.32.	Composición de mosaico de imágenes del estado previo en la zona sur de la planta superior. . . . .	156
Figura 8.33.	Estado final de la planta superior. . . . .	156
Figura 8.34.	Planta superior, alzado este. . . . .	157
Figura 8.35.	Vista general de la impronta del forjado de madera en la zona sur de la coronación . . . . .	159
Figura 8.36.	Restos arqueológicos de un edificio de notables dimensiones situado a unos 300 m al suroeste de la torre, sobre el desaparecido manantial de Agicampe . . . . .	160
Figura 8.37.	Sección del lado norte. La torre una vez finalizada. . . . .	162
Figura 9.1.	Localización de los principales asentamientos en la frontera. . . . .	172
Figura 9.2.	Croquis y detalles sobre el castillo de Pesquera . . . . .	173
Figura 9.3.	Castillo de Pesquera visto desde el SO . . . . .	174
Figura 9.4.	Visibilidad desde el Castillo de Pesquera (izquierda) y mapa de pendientes del pasillo Priego-Pesquera . . . . .	175
Figura 9.5.	Mapa de pendientes del valle del río Pesquera, con cortes topográficos (en metros) . . . . .	176
Figura 10.1.	Arqueta de la Catedral de Palencia (Museo Arqueológico Nacional n.º 57371) . . . . .	181
Figura 10.2.	Esenciero de plata nielada y oro de Albarracín (Museo de Teruel, n.º 629). . . . .	183
Figura 10.3.	Reconstrucción gráfica del cuenco de loza dorada hallado en Palma del Río (Córdoba) (MACO, n.º CE026544) (BARCELÓ, HEIDENREICH). . . . .	185
Figura 12.1.	Vista general del castillo . . . . .	204
Figura 12.2.	Ubicación de los sondeos en el castillo . . . . .	205
Figura 12.3.	Grado de conservación de los restos y afección por parte de carnívoros . . . . .	207
Figura 12.4.	Perfil de edad de sacrificio para el ganado ovino y caprino. . . . .	209
Figura 12.5.	Perfil de edad de sacrificio para el ganado porcino. . . . .	209
Figura 12.6.	Histograma con los datos biométricos de los restos respecto al estándar de Davis . . . . .	209
Figura 12.7.	Box plot comparativo de los datos biométricos entre yacimientos. . . . .	210
Figura 12.8.	Gráfico con el porcentaje de representación anatómica (PR) para los tres principales taxones . . . . .	211
Figura 12.9.	Gráfico comparativo entre yacimientos del siglo XVI . . . . .	212

# Presentación

Cada vez es más frecuente encontrar publicaciones en las que se estudian ciertos periodos históricos desde una perspectiva arqueológica. Y es que la Arqueología como disciplina está cada vez más presente en los estudios históricos, en concreto para el período medieval. No siempre ha sido así, e incluso cuando comenzó a intervenir la arqueología en los procesos de reconstrucción histórica no todas las temáticas eran abordadas desde esta perspectiva.

El poder fue una de esas temáticas olvidadas por los estudios arqueológicos iniciales. La mayoría de los trabajos arqueológicos de época medieval se ocuparon inicialmente del estudio de los grupos campesinos, del medio rural, entendiendo que con ello se venía a suplir el déficit de información que los textos ofrecían sobre este ámbito. Déficit aún más severo en el caso de al-Andalus, donde no contamos con abundantes series de documentación de archivo. A partir de este momento, desde mediados de los años setenta del siglo pasado, se multiplicaron los trabajos sobre poblamiento rural, fortificaciones, asentamientos campesinos y explotación de los recursos rurales, incluyendo los sistemas de irrigación de los campos. Se trató, sin duda, de una época dorada en los estudios del mundo campesino, aunque todavía con muchas limitaciones. Se buscaba contrarrestar las carencias de información procedentes de la documentación textual, como hemos señalado, y aportar una nueva visión arqueológica, alejada a la monumentalista y artística precedente, que supusiera un cambio de paradigma.

En efecto la arqueología practicada en las décadas anteriores a los años setenta, se centraba en el análisis arquitectónico de los edificios más señeros del pasado andalusí, o hispanomusulmán, como se denominaba por entonces, o centrada en el estudio estético de los restos conservados, de diversa naturaleza, de este período. Se trataba de una arqueología fuertemente apegada a la historia del arte. Tanto en los «documentos» como en los «monumentos» se asentaba por entonces el estudio de al-Andalus y de sus restos materiales, vinculándolos siempre con los grupos poderosos que generaban la documentación, construían los edificios más destacados o demandaban los objetos decorados.

Esta contraposición entre vieja y nueva arqueología, y entre ésta y documentación escrita escondía otra entre las estructuras de poder y comunidades ajenas al mismo. Esta neta contraposición es la que hemos querido despejar con el presente libro. El desarrollo de la arqueología en términos generales y la arqueología medieval en particular, desde entonces hasta ahora creemos que lo permite.

El libro que el lector tiene entre sus manos es el resultado de la publicación de parte de las contribuciones que una serie de autores presentaron al congreso titulado «Manifestaciones del poder en al-Andalus», celebrado en Granada en noviembre de 2016. El citado congreso hacía el número XVII de las Jornadas de Arqueología Medieval que el Grupo de Investigación «Toponimia, Historia y Arqueología del reino de Granada» organizaba con periodicidad anual y que se han visto bruscamente interrumpidas. En aquella ocasión contamos con el apoyo económico del Proyecto de Investigación I+D «Poder y comunidades rurales en el reino nazarí» (HAR2015-66550-P) del entonces Ministerio de Economía y Competitividad. La publicación de estas actas ha sido posible gracias al impulso recibido por este proyecto y por el Grupo de Investigación «Producción, Intercambio y Materialidad» (HUM-1035) que asumió el reto y finalmente, no sin dificultades, ha facilitado su culminación. Nuestro agradecimiento desde estas líneas para el citado grupo.

El presente libro aborda diferentes temáticas. Se inicia con un trabajo de carácter introductorio, debido a quien suscribe estas palabras, centrado en una reflexión historiográfica sobre la capacidad de la Cultura Material para explicar procesos en los que intervienen estructuras y relaciones de poder y resistencia.

Sigue a este primer trabajo un bloque en el que se tratan espacios urbanos desde distintas perspectivas. Cómo la producción artesanal íntimamente vinculada con el poder del califa 'Abd al-Rahmān III, re-

sidente en Medina Azahara poseía un fuerte componente simbólico, tal y como muestran David Govantes y Chloe Duckworth. Cómo la topografía de una ciudad como Granada muestra la fuerte asociación entre poder político y los espacios comerciales documentados (M.<sup>a</sup> Carmen Jiménez) o entre la conformación de la red urbana y la ubicación de ciertos espacios de culto (Juan Cañavate) vinculados con grupos de poder religioso. Implantación del poder en el espacio urbano que puede observarse también con claridad en ciudades de pequeño rango como Alhama de Granada (Laura Martín).

Un segundo conjunto de trabajos se centrará en el estudio de las fortificaciones andalusíes, un tema especialmente desarrollado en la nueva arqueología de al-Andalus. Abre este bloque un excelente estudio de Pedro Gurriarán sobre la fortificación del califato cordobés, como expresión de su poder, seguido por el análisis de un castillo poco conocido de la frontera nazarí, Almogía, ubicado en el sector malagueño, que representa en el ámbito local la ramificación del poder de los reyes nazaríes granadinos (David Ortega). La expresión del poder en las fortificaciones alcanza a instalaciones de menores dimensiones, pero igualmente interesantes, como son la torre de alquería ubicada en el cortijo de la Torre en Agicampe, Loja (Granada) debido a Santiago Pecete, Luis García-Pulido y Antonio F. Buendía, o la todavía enigmática y desconocida Torre de Pesquera, próxima a la anterior, en un espacio marginal de la frontera lojeña (Juan Antonio Rojas).

Se cierra el libro con tres capítulos centrados en objetos o restos materiales cuyo estudio muestra bien a las claras las estructuras de poder presentes en al-Andalus. Abre este bloque el interesante estudio de las taifas que desde los objetos suntuarios (marfil, metales preciosos y cerámica) realiza Rafael Azuar. La vinculación entre producción monetaria y poder establecido es evidente y se muestra a lo largo de las distintas dinastías que han gobernado al-Andalus. El trabajo de Alicia Hernández se centra en el caso de ibn Mardaniš, etapa de esplendor de la Murcia bajomedieval. Y cierra el bloque y el libro un magnífico trabajo de Moisés Alonso y Silvia Valenzuela sobre los restos zooarqueológicos recuperados del castillo de Lanjarón (Granada), en donde una pequeña comunidad militar quedó confinada en este recinto durante una época muy convulsa en los albores de la etapa moderna. En este trabajo se muestra cómo el registro faunístico se ha visto fuertemente condicionado por las estructuras militares, vanguardia de un nuevo poder que busca desesperadamente instalarse en un territorio en donde la sociedad «cripto andalusí» está siendo sometida y languidece.

En definitiva, un conjunto de trabajos con variadas temáticas que muestran de manera explícita la capacidad que posee el registro arqueológico, en sus diversas versiones, de expresar la implantación de diferentes estructuras de poder político, militar y religioso.

No queremos finalizar estas palabras introductorias sin agradecer al proyecto de investigación que financió las Jornadas (HAR2015-66550-P), al Grupo de Investigación que impulsó su publicación (HUM-1035) y al Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco que dentro de la prestigiosa colección Documentos de Arqueología Medieval, dirigida por el profesor Juan Antonio Quirós, ha tenido a bien acoger esta publicación.

En Granada, a 8 de junio de 2021

Alberto GARCÍA PORRAS

# El papel de la producción cerámica en la interpretación arqueológica medieval. Un primer ensayo introductorio<sup>1</sup>

ALBERTO GARCÍA PORRAS

## RESUMEN

La Cultura Material ha sido interpretada siempre como un marcador, cuyo análisis nos permitía conocer las elecciones tomadas por los distintos grupos sociales. Sin embargo, no siempre se ha considerado que la Cultura Material podría tener la capacidad de informarnos de los condicionantes que en estas elecciones procedían desde el ejercicio del poder o de diferentes formas de poder. Es por ello por lo que resulta interesante realizar una revisión de la manera en que han sido interpretados estos condicionantes procedentes del poder. Si sencillamente no se han tenido en cuenta, pues se consideraba que la Cultura Material era incapaz de informar sobre estos aspectos, o desde qué perspectiva se han analizado a lo largo del tiempo.

**PALABRAS CLAVE:** Cultura Material. Registro Cerámico. Poder, Desigualdad y Resistencias.

## ABSTRACT

Material culture has always been regarded as a marker, the analysis of which informed us about the choices adopted by past human groups. However, the fact that material culture can be a valuable way to examine which of these choices were conditioned by political or other forms of power, and in what way, has not always been sufficiently accounted for. These resorts of power are, therefore, of primary interest. As such, we need to know when these aspects have been overlooked, in the belief that material culture was mute about them, and when they have been examined, from what sort of archaeological approach.

**KEYWORDS:** Material Culture, Ceramic record, Power, Inequality, Resistance.

<sup>1</sup> El presente trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación «Industria y Comercio en al-Andalus (siglos XII-XV)» de las convocatorias Proyectos I+D+i - Programa Operativo FEDER Andalucía 2014-2020 (A-HUM-040-UGR18) y Programa de ayudas I+D+i en el ámbito del PAIDI 2020 (P18-FR-2046).

## 1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo ha de entenderse como una primera aproximación teórica a aspectos relacionados con la producción artesanal, dentro de los estudios de cultura material medieval y en particular del registro cerámico, y su papel en la organización social, en cuyo seno existen claras desigualdades, así como su vinculación con las estructuras de poder.

Con ello no queremos decir que no se hayan tratado anteriormente estas temáticas a lo largo del desarrollo de los análisis históricos, artísticos, arquitectónicos o arqueológicos centrados en al-Andalus. Son múltiples los trabajos que se han ocupado de manera general de las actividades artesanales en al-Andalus, algunos relativamente recientes (CALVO CAPILLA, 2017), y son múltiples los estudios de actividades precisas como la minería o metalurgia (CANTO GARCÍA, CRESSIER, 2008), el vidrio (CRESSIER, 2000), los tejidos (RODRÍGUEZ PEINADO, 2012) sin olvidar, claro está, la producción alfarera, que es quizá la que más espacio ha ocupado. El problema reside en que habitualmente cuando se han tratado estos asuntos, tanto en al-Andalus como en otras sociedades islámicas, se han abordado de manera descriptiva, prestando atención a lo que las fuentes documentales nos señalaban (MORONY, 2003), centrándose en las decoraciones de estos objetos, desde una perspectiva más propia de la Historia del Arte, destacando en muchas ocasiones su carácter exótico (MILWRIGHT, 2010), o enfocados en cuestiones relacionadas con el prodigioso bagaje técnico que sustentan estas producciones islámicas, empleando para ello a veces la arqueometría.

En muy pocas ocasiones los estudios dedicados a estos aspectos, se han dirigido a tratar, desde la materialidad, las desigualdades sociales

que subyacen y manifiestan estas producciones, así como el reflejo que el ejercicio del poder en estas sociedades islámicas ha impreso en las mismas. Y cuando se ha hecho ha quedado ausente una discusión de carácter metodológico y teórico de estas cuestiones, mientras en otras sociedades y otras cronologías ya se vienen tratando estas cuestiones desde hace tiempo.

Nuestra propuesta tratará de prospectar en este vacío, indagando de donde procede el interés por estas temáticas y señalando una serie de trabajos que quizá proporcionen bases sólidas desde el punto de vista epistemológico, sobre las que asentar futuros trabajos de investigación. No buscamos zanjar el asunto con este trabajo ni con este congreso. Sencillamente quisiéramos introducir el análisis sobre determinados aspectos con la esperanza de abrir un cierto debate que permita progresar en esta línea.

## 2. LOS PRIMEROS ESTUDIOS (SIGLOS XIX Y XX)

El interés por el estudio de los restos materiales como indicadores o marcadores de información social o cultural parte de antiguo. Algunos anticuaristas en el siglo XIX ya colocaron en el centro del incipiente estudio arqueológico a los materiales recuperados. Desde esta perspectiva, más allá del primer y exitoso intento de aprehensión de la Prehistoria a partir de los restos materiales realizada por Christian Jürgensen Thomsen (1788-1865), quien de manera empírica, relacionó objetos y contextos estableciendo el denominado modelo de la tres edades, hemos de destacar los esfuerzos realizados por autores como Jacques Boucher de Crèvecœur de Perthes (1788-1868), William Pengelly (1812-1894), John Evans (1823-1908) y otros que permitieron un primer establecimiento de grandes fases históricas, relacionando los hallazgos que estudiaban con los niveles o estratos geológicos en donde habían quedado depositados. Sin duda fue un avance importante para la arqueología en donde los materiales jugaban un lugar central (TRIGGER, 2006: 146-150). Estos autores estuvieron fuertemente influidos por disciplinas como la geología o la biología evolucionista de Charles Darwin. Disciplinas que habían iniciado su andadura mucho antes, que habían recorrido un amplio camino y que determinaron en gran medida el nacimiento

de la Arqueología en sus inicios en las últimas décadas del siglo XIX y en las primeras del siglo XX.

A ellos siguieron grandes pioneros de la arqueología prehistórica como el General August Lane Fox «Pitt Rivers» (1827-1900), interesado por la evolución del armamento, que empleó para sus trabajos de manera inicial una serie de principios de clasificación de los materiales muy interesantes, señalando «the connexion that has existed in former times between distant countries, either by the spread of race, or culture, or by means of commerce» (PITT-RIVERS, 1906: 15). Sus métodos fueron muy útiles y reconocidos. Incluso algunos investigadores consideran que «Typological sequences as chronological framework, though associated with an earlier phase of archaeological endeavour, are not dead but remain part of ongoing useful research initiatives even in well-studied areas» (HURCOMBE, 2007: 93).

Años más tarde, algunos estudiosos seguirían profundizando en la capacidad explicativa de los hallazgos arqueológicos a nivel social, incluso llegando a ser empleados para definir conjuntos sociales o culturales más amplios y complejos. En este sentido, quizá el caso más paradigmático sea el de Vere Gordon Childe (1893-1957) cuando definía estos conjuntos bajo el término de Cultura Arqueológica, ya empleado por autores que lo precedieron, aunque con resultados bien distintos (Gustaf Kossinna, 1858-1931) en el ámbito alemán y escandinavo, del que recibió una fuerte influencia. Ya sabemos las derivaciones identitarias en que desgraciadamente se proyectó esta visión, especialmente en el caso de Gustaf Kossinna, cuando consideraba que los límites y diferencias entre estos conjuntos culturales podrían ser atribuidos a grupos étnicos o raciales (TRIGGER, 2006: 240-242).

Gordon Childe definía del siguiente modo, algo sintético, su concepto de Cultura Arqueológica: «Encontramos cierto tipo de restos —vasijas, implementos, ornamentos, ritos de entierro y formas de habitación— muy recurrentes. A este complejo de rasgos asociados lo podríamos denominar «grupo cultural» o simplemente «cultura». Suponemos que cada uno de esos complejos es la expresión material de lo que hoy llamaríamos un «pueblo» (CHILDE, 1929: v-vi). Con el establecimiento de estos grupos culturales a partir del análisis de la Cultura Material, se podría deducir que estas entidades presentaban un conjunto de comportamientos sociales homogéneos, así como

una, aunque fuera de manera embrional, organización política o institucional común. Se trata de un primer bosquejo en el que se dota a los restos arqueológicos de una gran capacidad informativa a nivel social y político que nos permitiría reconstruir la organización de las sociedades prehistóricas y antiguas. La perspectiva marxista de Gordon Childe le permitió ir más allá, contemplar los restos materiales como testimonios de una estructura social y económica que determinó sus formas y expresiones, prestando atención a la organización de la producción, la idea de mercado en sentido moderno y los elementos innovadores procedentes del exterior (GIANNICHELLA, 2006, p. 26).

Al mismo tiempo esta corriente marxista (no sólo la practicada por Gordon Childe sino también la desarrollada por la arqueología soviética) confluyeron en nuevos conceptos de gran potencial reflexivo más adelante a los dos lados del «telón de acero», como el de Cultura Material.

Esta visión totalizadora, sin embargo, se vio desarrollada por inercia en décadas sucesivas, derivando en una arqueología normativa con una fuerte carga descriptiva que pretendía mostrar la sucesión detallada de artefactos. Es denominada normativa pues considera «que los objetos son expresiones de normas culturales, de ideas que residen en las mentes de los individuos» y «que tales normas definen lo que es cultura» (JOHNSON, 2000: 34).

Esta visión se vio fuertemente influida por la escuela de lingüistas de Praga que aplicaban las teorías de F. Saussure para elaborar la teoría del fenómeno. El fenómeno fue definido como una unidad lingüística o una clase de sonidos, en definitiva, como una entidad psicológica establecida por convención que se distinguía de otros fenómenos y conformaba junto a otros fenómenos, entidades lingüísticas más complejas. Esta visión fenomenológica fue trasladada a la arqueología, y en concreto al análisis de la Cultura Material, especialmente a la cerámica, mediante el establecimiento de tipos cerámicos entendidos como expresión material (fenómeno), expresión de una realidad psicológica previa y como una expresión cultural. Son el resultado de una organización o estructura cultural que precisa de reglas conocidas. «Si se pretende explicar una cultura es preciso, por lo tanto, desvelar las reglas ocultas generadoras de las formas culturales» (JOHNSON, 2000: 123). Se iniciaba así el recorrido del estruc-

turalismo en arqueología. Asociado con corrientes antropológicas de inspiración marxista, y con una fuerte inspiración idealista, consideraba que la Cultura Material estaba condicionada fundamentalmente por las estructuras de distinto carácter creadas por las formaciones sociales. Ni el individuo, ni el medio ambiente, ni la sociedad en su conjunto determinaban las formas que adoptara la Cultura Material, en concreto la cerámica, sino que eran las estructuras propias de cada formación social las que las explicaban. La Cultura Material era una expresión de esta estructura social.

Esta visión asumió especial relevancia en nuestro país, en especial en el estudio de al-Andalus, en donde el conjunto del registro arqueológico encontraba explicación a partir de la presencia de ciertas estructuras sociales fundamentales: la ciudad, las fortificaciones, las alquerías, las estructuras agrarias, etc. Tanto los fenómenos (cerámicas), como las ideas que lo generaban estaban compuestos por rasgos y atributos susceptibles de ser descritos y que necesitaban ser estudiados. Así pues, el análisis detallado de los tipos cerámicos, desde esta perspectiva, significaba introducirlos en los esquemas mentales de sus productores, los alfareros, y las necesidades ideales de los consumidores, lo que realmente resultaba interesante (ARNOLD, 1985: 7-8).

El análisis de estos tipos cerámicos ideales y la conformación de los diferentes grupos culturales, permitían cartografiar el pasado, lo que resultaba muy útil, pero presentaban ciertos problemas. En primer lugar, existía por parte de los investigadores una notable predisposición a estudiar grupos específicos, evitando análisis generales o globales, así como estudios comparativos que trascendieran la enfatización de las diferencias. Por otro lado, se observaba en estos trabajos una cierta tendencia a la estaticidad, a contemplar las culturas como si no evolucionasen. Una vez que se habían conseguido desentrañar las estructuras de un grupo social, estas presentaban una fuerte tendencia a mantenerse inalteradas (JOHNSON, 2000: 35). Los cambios que se producían en el complejo puzzle de culturas diseñado a partir del análisis de los objetos, sólo podían producirse a través de la difusión. Partirían de la introducción de una determinada innovación que iba trasladándose e iba asumiéndose a lo largo del tiempo de una cultura a otra, lo que llevó años más tarde a calificar esta forma de interpretar el registro ar-

queológico, de manera claramente irónica, como una «visión acuática de la cultura», por las ondas generadas cuando se arroja una piedra a un estanque (BINFORD, 1964).

Esta visión idealista ignoraba otro tipo de condicionantes materiales que estaban en la base de la explicación de que ante necesidades y concepciones ideales similares, los resultados materiales fueron geográficamente diferentes, así como las mutuas influencias entre diferentes conjuntos materiales. Desde esta perspectiva los análisis de Cultura Material eran entendidos como una lista de secuencias de cambio que podrían ser explicadas sólo a partir de la difusión de ideas o el movimiento de gente, sin que existiera una explicación real de los cambios internos de la sociedad.

### 3. LAS DÉCADAS CENTRALES DEL SIGLO XX

Sólo a partir de la incorporación de la Antropología, y en parte de la Sociología en el debate eminentemente arqueológico, se podía superar esta visión normativa y estructuralista de la arqueología. La antropología social seguía haciendo recaer en los condicionantes de carácter económico, social y político los principios que definían los distintos grupos culturales o culturas arqueológicas y explicaban su evolución. La participación de la Cultura Material, de los objetos, desde esta perspectiva había sido claramente excluida, y aunque imprescindible, sólo era útil como expresión de estos condicionantes sociales. Sólo a partir de la obra de Grahame Clark a finales de la década de los años 30 del siglo pasado, se incluyen otros condicionantes, especialmente los medioambientales, en la interpretación de las sociedades antiguas. Como bien señaló en su momento «sólo observando las culturas humanas de la antigüedad como elementos inmersos en una situación ecológica cambiante es posible formarse una idea clara de las bases económicas del asentamiento, ver exactamente cómo el hombre antiguo utilizaba su medio ambiente, y así llegar a un entendimiento más completo de su progreso intelectual, económico y social» (CLARK, 1980: 16). Algunos años más tarde, al otro lado del océano, el antropólogo Julian Steward (1902-1972), que adopta una visión explícitamente materialista del comportamiento humano, desarrolló de manera más clara la importancia de los factores ecológicos en la definición y evolución de las sociedades

(TRIGGER, 2006: 372), criticando las interpretaciones previas que se inclinaban por enfatizar los elementos sociales y culturales en el análisis cerámico, sin tener en cuenta los elementos ecológicos (STEWART, 1937, 1955).

Con estos dos autores, y en una época muy temprana, previa a la Segunda Guerra Mundial, se iniciaría una nueva visión de la interpretación del registro arqueológico, en donde intervienen los aspectos medioambientales más allá de ser considerados origen de materias primas. Tras la Segunda Guerra Mundial, las premisas ecológicas establecidas por J. Steward y G. Clark, a ambos lados del Atlántico, serían retomadas con fuerza, inicialmente en los análisis territoriales realizados por arqueólogos europeos y americanos, y posteriormente en los estudiosos de la producción cerámica. Los trabajos de estos arqueólogos tuvieron una gran influencia en una nueva generación de arqueólogos, surgidos en Estados Unidos, e iniciarían una nueva corriente interpretativa de gran influencia a nivel global: la denominada Nueva Arqueología o Arqueología Procesual.

La arqueología procesual fue interpretada desde el principio por sus numerosos seguidores como una ruptura respecto a la arqueología histórico-cultural, predominante hasta entonces y en concreto respecto al análisis taxonómico en el que habían caído estos estudios respecto a la Cultura Material. La Nueva Arqueología<sup>2</sup> estaba más interesada en el contexto y el proceso que en el objeto en sí mismo, aportando nuevas explicaciones a estos cambios. Contexto que era variable en el tiempo y en el espacio debido a la variabilidad global del substrato cultural y ambiental, y que hacía reposar en la capacidad de adaptación humana al medio gran parte de la interpretación sobre su comportamiento. Incluso se consideraba que el segundo factor, el medioambiental, podría condicionar al primero. A partir de este momento comenzaron a introducirse en el debate cuestiones relacionadas con aspectos del medio ambiente y las estructuras económicas, ya fueran simples o complejas, tales como el artesanado, el comercio, y la tecnología. Con ello se pretendía tener una información lo más objetiva posible, intentando explicar las razones de la

<sup>2</sup> Existen múltiples trabajos sobre la Arqueología Procesual o Nueva Arqueología, citaremos aquí, por resultar los más interesantes los capítulos dedicados a esta corriente por HODDER, 1988; JOHNSON, 2000, TRIGGER 2006.